

# Funciones comunicativas y altibajos discursivos de la autoridad sanitaria en México ante la pandemia de la COVID-19

## *Communicational functions and discursive ups and downs of the health authority in Mexico facing COVID-19 pandemic*

Tanius Karam Cárdenas\*

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Fray Servando Teresa de Mier núm. 92, Col. Obrera,

C.P. 06080, Ciudad de México, México

[tanius@yahoo.com](mailto:tanius@yahoo.com),

[tanius.karam@uacm.edu.mx](mailto:tanius.karam@uacm.edu.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-1185-2685>

Editor: Rogelio del Prado Flores

<https://doi.org/10.36105/stx.2020edespcovid-19.01>

*Fecha de recepción: 19 de julio de 2020*

*Fecha de aceptación: 22 de julio de 2020*

### **RESUMEN**

En este texto presentamos una primera exploración al análisis del discurso y sus efectos de sentido en la pandemia de la COVID-19. En este ejercicio de exploración proponemos un marco teórico y contextual que incluya el estudio de las funciones comunicativas de algunas prácticas discursivas que en el caso de la pandemia han sido abundantes y muy diversificadas en su materialidad, actores, canales y efectos. En la discusión teórica del trabajo nos centramos en las funciones metalingüística, referencial y emotiva, de las que desprendemos una reflexión que nos permita caracterizar la complejidad discursiva de la pandemia.

A nivel más específico presentamos algunas características generales del discurso de la autoridad en su intento por justificar/legitimar su interpreta-

---

\* Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Complutense de Madrid. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores; profesor e investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Es director científico de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Es autor de una centena de textos de varias revistas académicas sobre teoría de la comunicación y campo académico de la comunicación; aplicaciones de los estudios semióticos-discursivos al análisis de los mensajes de los medios y nuevos medios; y estudios sobre cultura popular, de manera particular la música en distintas prácticas comunicativas. Un listado de sus publicaciones puede verse en <https://uacm.academia.edu/TaniusKaram>

ción y tratamiento político, sanitario y comunicativo, así como gestionar los efectos de su acción.

**Palabras clave:** comunicación sanitaria, discurso político, funciones comunicativas, semiótica social, biopolítica.

## ABSTRACT

In this text, we present a first exploration of discourse analysis and its meaning effects in the COVID-19 pandemic. In this exploration exercise we propose a theoretical and contextual framework that includes the study of the communicative functions of some discursive practices that in the case of the pandemic have been abundant and highly diversified in their materiality, actors, channels and effects. In the theoretical discussion of the work we focus on the metalinguistic, referential and emotional functions, from which we derive a reflection that allows us to characterize the discursive complexity of the pandemic.

At a more specific level, we present some general characteristics of the authority's discourse in its attempt to justify/legitimize its interpretation and political, health, and communication treatment, as well as to manage the effects of its action.

**Keywords:** health communication, political discourse, communicative functions, social semiotics, biopolitics.

## INTRODUCCIÓN

**A**l momento de escribir este texto, la lucha contra el coronavirus dista de terminar. México se ha colocado ya con más de 30 mil muertes, y seguramente que al momento de la lectura habrá miles más; es ya el quinto país, y viene ahora el reparto de culpas, las explicaciones-justificaciones de los datos de la autoridad. Empero, después de Asia y Europa, desde hace semanas el foco de la pandemia es el hemisferio americano, con EE.UU. y Brasil a la cabeza.

En ciencias sociales resulta difícil hacer una reflexión "científica" aun en el "ojo del huracán". Todavía no salimos del estupor y acaso solamente hallamos a

identificar algunas reverberaciones del sentido. Aún ahora todo es suposición del antes-después en la vida social, cultural, comunicativa.

El texto tiene un carácter básicamente exploratorio que nos ayude a identificar algunas variables más específicas para un segundo momento descriptivo; esto es importante subrayarlo y el lector lo podrá reconocer. Para esta primera parte tomamos un cuerpo muy específico de discursos-textos que nos permita adentrarnos a algunas de nuestras intuiciones e hipótesis de lectura. Al acercarnos a estos textos tomamos algunas de las preguntas clásicas de la semiótica y los estudios discursivos: ¿cuáles son los tópicos dominantes?, ¿cuál es la estructura del discurso?, ¿el tipo de presencia del enunciador(es) dentro del discurso?, ¿cómo se construyen los objetos de referencia?, ¿hay presencia de elementos de intertextualidad? Uno de los objetivos es también identificar y cómo se da esa construcción del enunciador sujeto modal *del querer, deber, poder y saber* que es también una pregunta básica de orientaciones discursivas en diálogo con la semiótica, como la explicada en su manual clásico por Lozano, Peñamarín y Abril (1997, p. 75) y que en este concepto seguimos.

En este trabajo buscamos por una parte ir construyendo marco teórico, contextual de las prácticas comunicativas dentro de la situación particular de la pandemia; en segundo lugar, exploramos el uso del lenguaje que ha hecho la autoridad a partir de una de sus estrategias y recursos como las conferencias de prensa que al momento de escribir este texto siguen dándose diariamente a las 19 horas y son ampliamente transmitidas. Más que hallazgos queremos tomar las funciones típicas de Roman Jakobson (1981) como punto de partida para describir algunos rasgos que han tenido las prácticas discursivas durante la pandemia; en el apartado correspondiente ejemplificamos tres de las seis funciones.

Dentro de la propuesta de lectura de las famosas conferencias de prensa del subsecretario de salud Hugo López-Gatell (a partir de ahora HLG), partimos del supuesto que una de las funciones fundamentales más que propiamente referencial (dar cuenta de lo que pasa) y metalingüística (explicar cuestiones médicas y sanitarias) ha sido sobre todo la emotiva y persuasiva, en el sentido de justificar y legitimar su información, su perspectiva de la enfermedad, gestionar los datos sobre certidumbre en la información respecto a los datos dados por la autoridad, (*Cf.* Campos, 2020) y justificar la estrategia para abatir la pandemia.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Si bien los estudios y ensayos sobre el tratamiento de la información en torno al COVID-19 se desarrolla de manera muy reciente, tenemos que recurrir al antecedente más cercano respecto a una pandemia como fue la de la “fiebre porcina” o del H1N1 (2009-2010) en trabajos como los de Pineda y Cabeza (2014) o Nespereira (2014) que ya abarcan temas como la definición de la pandemia en tanto crisis de comunicación. Ya en el contexto específico del 2020 tenemos diferentes aproximaciones. Resulta difícil para las ciencias sociales tener una perspectiva del impacto social, cultural, político en todas sus consecuencias. En la antología de textos dirigido por Grimson (2020), y en donde escriben importantes académicos argentinos que intentan hacer un boceto del mural antropológico, epistémico, moral que ha implicado esta pandemia derivada del virus SARS-CoV-2.

A nivel internacional hemos identificado algunos trabajos que en distintos países comienzan abordar el discurso de la pandemia, sobre todo a partir del estudio de la autoridad sanitaria en cada país: En primer lugar tenemos el trabajo realizado por Marie Chan Sun y Claude Bernarde Lan (2020) acerca de la respuesta del sistema público en las africanas Islas Mauricio y en donde describe la respuesta discursiva del sistema de salud pública y la efectividad de las medidas emprendidas para contener el brote. En lo general sometieron a análisis cualitativo y cuantitativo la gran cantidad de información que recolectaron entre enero y mayo de 2020. Hicieron una tipología de los temas y subtemas. Dentro de las estrategias de comunicación que estudiaron están la manera que la estrategia gubernamental involucraba a la población; los combates contra la información falsa, en lo general la estrategia de control ante los brotes de la COVID-9. En realidad, este trabajo más que profundizar en el análisis del discurso hace una descripción general de lo que sucedió; el texto de Sun y Lan nos permitió reconocer la similitud de procesos y temas respecto a otros países, México incluido. A diferencia de la opinión dividida en torno a las autoridades federales de salud, el texto de Chan y Lan redundante en reconocimiento de la estrategia de autoridad para contener el brote, lo que a estas alturas parece impensable en el caso mexicano.

De otra parte del mundo, el serbio S.M. Jovanovic (2020) analiza el caso de su país y hace una fuerte crítica contra la estrategia que el gobierno de Aleksandar Vučić ha llevado de la pandemia, entre otras medidas por medio de una presión muy fuerte hacia la prensa a la que ha logrado maniatar. El texto de Jovanovic da cuenta de cómo inicialmente la autoridad no tomó en serio la amenaza del coro-

navirus e incluso encabezó el humor respecto al peligro del virus. Por otra parte, los medios oficialistas critican a la oposición a la cual acusaron de utilizar la pandemia para derrocar al gobierno. En su análisis Jovanovic expone los recursos políticos del gobierno para sacar beneficio político y atacar a sus adversarios a raíz de la pandemia. El texto analiza la respuesta autoritaria de un gobierno criticado socialmente en su país por un alejado tratamiento profesional de la situación.

En el caso de autores mexicanos que persigan un objetivo discursivo cabe señalar dos trabajos: en primer lugar, Laura Hernández (2020), quien hace digresiones desde la ética y filosofía del lenguaje en primer lugar sobre la idea de “verdad” en el discurso científico. La verdad puede tener varias dimensiones: su componente objetivo y científico que no depende de quién enuncia; y el componente comunicativo que remite al tema de la verdad, de quien se puede equivocar, o de quien sabiendo que no es verdad dice algo porque busca un propósito específico. Hernández analiza lo que llama “discursos de la vida” y de la “muerte”, subraya la importancia de leer la correlación entre el lenguaje y los hechos del mundo basado en una ética que comprometa al enunciador a ser sincero, a no equivocarse. La actitud egoísta está vinculada al miedo, donde solamente les preocupa a los participantes sobrevivir sin importar lo que ello implique; este es un discurso monologante que busca vencer al otro; a diferencia de una actitud más esperanzadora que tiene siempre una voz colectiva y es eminentemente dialógico, porque busca el bien común. Para Hernández el “discurso del miedo” es “fascista” porque impide la fraternidad y la libertad, y reduce a los hablantes a una especie de condición animal que hace perder la confianza en el grupo humano y en el otro.

La segunda reflexión es de Pedro Reygadas (2020), quien analiza la coyuntura del coronavirus como un elemento argumentativo dirigido a desplegar mundialmente una idea del miedo a través de la estrategia discursiva del control sanitario y político (también definido como biopolítico y necropolítico) orientado al beneficio del capital por medio de la pan-medicalización de la vida. Para Reygadas es importante aprender a recuperar la libertad de la comunidad y orientarnos al *buen-vivir* del placer y la alegría. Reygadas ejemplifica las consecuencias patriarcales, bio-políticas de la pandemia como el incremento de la violencia doméstica en la reclusión casera obligatoria. A nivel del discurso, la principal estrategia ha sido la del miedo que este autor ve como parte del ejercicio de los estados disciplinarios empeñados en difundir y ejercer una idea del control basado en una fuerte recuperación de un virus definido como letal, muy contagioso, etcétera.

## MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

Nuestro primer enunciado teórico es considerar a una enfermedad no solamente como una consecuencia médica sino comunicativa y discursiva (Bañón, 2007). Con la enfermedad y la salud se producen discurso, estilos de comunicación, se fundamentan explicaciones, y se legitiman perspectivas, estrategias de atención. Bañón sugiere otros asuntos, ver cómo se forma el *debate social* como *hipergénero*, temas extensos articulados en el *debate social* dentro de macro-procesos comunicativos, es decir prácticas sociales que tienen una repercusión sobre la salud, las enfermedades colectivas y sobre la concepción implicada en estos estados.

La idea de enfermedad y salud pueden verse como construcciones sociales de la realidad. Recordamos el clásico Eliseo Verón (1987) donde analiza las consecuencias informativas en la prensa francesa derivado de una explosión de una central nuclear en Harrisburg, Pensilvania, EE.UU. *Three Miles Island* el 28 de marzo de 1979. En este libro el famoso semiólogo intenta desmontar la aparente neutralidad de términos como *hechos, dato, experiencia* y quiere estudiar los malentendidos entre el orden individual y el colectivo es una sociedad por entonces en creciente mediatización, pero que no sospechaba aun lo que con la irrupción de internet acontecería. De esa manera uno de los objetivos de todo análisis semiótico y discursivo es explicar algunos mecanismos de las interacciones, de la difusión y del uso de la lengua dentro de lo que ampliamente podemos llamar “construcción social de la realidad”.

En el caso de la enfermedad conocida como COVID-19 producida por el virus SARS-CoV-2 el primer reto es definirla, ¿es una “enfermedad rara” de acuerdo con la acepción de Bañón? Por una parte, el COVID-19 es una modalidad de neumonía, no necesariamente tan letal y muy fácil de contagiar; por otra parte, es sí una enfermedad que al momento de escribir sigue matando miles de personas, sin una vacuna que lo impida.

Dentro de la discusión hay que ver como legitima-deslegitima una enfermedad, de un grupo hacia otro, o bien de un enunciador en particular. Lo que principalmente ocurre es la deslegitimación. Aquí los discursos en torno a una enfermedad (como la COVID-19) se pueden analizar a la manera de una ideología donde los enunciadores intentan legitimar su perspectiva y visión. Este componente ideológico es fundamental porque generalmente los enunciadores quieren validar y legitimar sus puntos de vista y perspectiva. En una época de

crisis, incertidumbre, los enunciadores quieren tener el control sobre las interpretaciones como una forma de hacerse valer ante sus distintos enunciatarios. Cada actor se mueve dentro de un sistema de intereses: la autoridad sanitaria, los mediadores periodistas, los comentaristas, el integrante más activo de un grupo cualquier de WhatsApp, o la manera como cualquier persona resume su información, temores e hipótesis del virus y la pandemia a cualquier conocido o amistad. Cada enunciador quiere legitimar su visión y hacerla-parecer válida, coherente y legítima. En el caso particular de la autoridad se suma la necesidad de construirse esencialmente como *sujeto del control*, y *sujeto del poder* en el ejercicio hegemónico de ser el responsable en la difusión de información básica y de justificar la toma de las acciones que permitan gestionar la atención a enfermedad, víctimas, y sociedad en general.

Dos elementos teóricos y contextuales que queremos añadir tienen que ver con el primero de la idea de discurso no restringido a la materialidad verbal, sino como un fenómeno triádico que recuperamos de la perspectiva discursiva clásica de Fairclough (1992), quien desea superar la idea de discurso como simple suma <texto + contexto>. En ese sentido el objeto básico de nuestra reflexión es ver la conformación “tridimensional” de la pandemia COVID-19 como un conjunto de prácticas discursivas que pasan, como explica Fairclough en su texto de los noventa, del análisis lingüístico de textos (en caso su materialidad sea verbal u oral), a la práctica discursiva como “interacción” de procesos producción-distribución-consumo, a la dimensión social que atañe cuestiones como el estudio de las circunstancias institucionales, organizativas de los hechos discursivos, para ver cómo moldean la naturaleza de la práctica discursiva. Es decir, el análisis del discurso no puede quedarse únicamente en el texto o en el contexto y debe al menos suponer la relación entre estos tres niveles: texto, práctica comunicativa, y contexto.

## **METODOLOGÍA**

Entendemos la metodología como una serie de prácticas de investigación que nos permiten relacionar un procedimiento analítico con un planteamiento particular y específico cuya finalidad es responder una pregunta de investigación (en relación con enunciados de partida, objetivos) para abonar en la comprensión y explicación de la realidad social, en los estudios de comunicación con un “punto

de vista” comunicativo. Otro elemento dentro del planteamiento es identificar el tipo de diseño de investigación que en nuestro caso es exploratoria para luego intentar describir algunas variables comunicativas.

Del procedimiento a realizar en esta primera parte exploratoria hay que hacer un inventario de expresiones comunicativas. En el apartado anterior presentamos una tipología de actores hecha por Bañón, cada uno de los cuales emite una serie de mensajes, usa canales diferenciados y tiene interlocutores principales y secundarios.

Ya hemos citado a Bañón que de hecho hace una propuesta particular en su trabajo citado y que incluye primero estudiar cómo los distintos enunciadores (médicos, políticos, periodistas) nombran la enfermedad. En segundo lugar, un análisis de los actores implicados de Bañón que pueden incluir las personas enfermas y quienes les apoyan; los científicos, médicos, especialistas, personal de enfermería; los políticos, industrias farmacéuticas, etc., entre otros. El último punto que propone Bañón en el estudio básico de estas “enfermedades raras” es estudiar las valoraciones axiológicas de éstas, las cuales se pueden analizar a través de distintos aspectos específicos como la manera de diferenciar entre quienes están enfermos y quienes no lo están, la adscripción del enunciador y la manera como el hablante se implica en el debate (de manera positiva o negativa, o bien de acuerdo con alguna función comunicativa en particular).

Un segundo tipo de práctica de investigación que de hecho desarrollamos en la discusión del punto 6. Se trata de explotar las posibilidades heurísticas de la perspectiva clásica de las funciones comunicativas de Roman Jakobson, expuestas en el último texto de sus célebres *Ensayos de lingüística general*, muy abundantemente comentados (MacDonald, 2017) y criticados<sup>1</sup>. En nuestro caso estas funciones nos permiten un horizonte de discusión para interrogar un cuerpo de textos donde más que identificar las funciones dominantes y secundarias, queremos tomarlas como punto de partida para explorar los usos de la comunicación específicamente en el sistema enunciativo dominante de salud pública mexicana<sup>2</sup> que fundamenta y legitima su perspectiva sobre la definición de la enfermedad, la pandemia, pero sobre todo de la estrategia y de los métodos para abordarla.

<sup>1</sup> Por ejemplo, las hechas por Julieta Haidar y antes por Catherine Kerbrat-Orecchioni.

<sup>2</sup> Establecemos una diferencia teórica entre la instancia enunciativa del sistema de salud con sus enunciadores, y quien es el enunciador-hablante más conocido HLG. Son dos planos que por el nivel del análisis al momento no hemos diferenciado de todo, y estamos todavía en la centralidad de HLG como el centro de esa instancia.

En ese sentido adelantamos que las funciones comunicativas articuladoras de las conferencias de prensa no han sido tanto la metalingüística o referencial, como la emotiva y persuasiva.

La producción de discursos de la autoridad sanitaria ha sido muy abundante. Si bien estas fueron muy difundidas. Las conferencias diarias comenzaron el 23 de marzo; al momento hay una extensa muestra de casi 150 conferencias que generalmente son extensas. Estas conferencias han pasado por altibajos, y recientemente más por “bajos” como demuestra la disminución de credibilidad o hasta el día en el que según Grecko (2020) hicieron enojar por primera vez al paciente y científico expositor HLG, a lo que se suma la sobreexposición frecuentemente cuestionada por fenómenos que teóricamente pasarían (“aplanar la curva”) y que no han sucedido. De un inicio muy exitoso (Cf. Landeros, 2020) al menos por el “rating” alcanzado, semanas después incluso organizaciones como Fundación para promoción del altruismo promovieron un amparo para pedir que un juez suspendiera las conferencias de prensa, lo que finalmente no se logró. Y notas de prensa que frecuentemente cuestionan esa relación entre lo dicho y las cifras como en la nota de Andrea Navarro (2000) en la que muestra a HLG ciertamente en su ejercicio por acercar la interpretación que presenta —siempre bien articulada— con los datos. *Ayudantes* y *Oponentes*<sup>3</sup> guardan argumentos: los primeros subrayan la habilidad explicativa de HLG, los segundos que esos rasgos han funcionado como ocultamiento del tamaño de crisis y su consecuencia en vidas.

Un primer texto a revisar es el 28 de febrero con la presentación del Comité de seguridad para la salud y cerramos esta primera parte con el 25 de junio, fecha preliminar dicha por el funcionario para el fin de la pandemia. Partimos de reconocer a las conferencias de prensa como un *hacer-valer* de la autoridad respecto a su abordaje, métodos y perspectiva, lo que con fundamento o no, va ser cuestionado por los periodistas, sobre todo conforme avance la pandemia y sea más fácil identificar diferencias, desajustas en la información presentada por la autoridad, al menos en esta estrategia, que justamente por su importancia, es la que hemos tomado de “puerta de entrada”, si cabe la metáfora, para el ingente universo discursivo de prácticas comunicativas a desarrollar en meses siguientes.

---

<sup>3</sup> De hecho, a lo largo de trabajo usamos conceptos deudores de la semiótica narrativa de Greimas, ya como los hemos explicado en la referencia a Lozano, Peñamarín y Abril (1997).

En nuestra fase exploratoria se trata básicamente de reconocer las características generales del uso del lenguaje en algunas conferencias de prensa. Y reflexionar también sobre la manera en que se imbrican las funciones comunicativas, y las tensiones particulares que hay entre las funciones referencial, metalingüística, persuasiva y emotiva que retomamos en el punto 6.

### **INICIANDO EL ANÁLISIS Y RESULTADOS PRELIMINARES DE LA FASE EXPLORATORIA**

A partir del viernes 28 de febrero, el funcionario ha dado a conocer todos los días, más de la centena de conferencias de prensa. El 14 de marzo HLG anuncia el desarrollo de la *Jornada Nacional de Sana Distancia* que iría del lunes 23 de marzo al 19 de abril. El 8 de abril presentan en “Modelo Centinela” para el Sistema de Vigilancia Epidemiológica el cual de hecho ya había sido creado en 2006, método de monitoreo para enfermedades recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que consiste en recolectar, unificar y corroborar información epidemiológica para su análisis y así generar información estadística mediante un grupo reducido de unidades de monitoreo denominadas sitios centinela. El 13 de abril se muestra que la letalidad del coronavirus en México es alarmante, con 5.1% para jóvenes mayores de 25 años, mientras en España era menor a 1.4% para el mismo. El 20 de abril HLG postea en su Twitter que “vamos bien” en un intento que a partir de entonces será constante respecto a la adaptación de las cifras con la interpretación. Al día siguiente la Secretaría de Salud anunció la fase 3 de la pandemia y en la Ciudad de México se cerraron espacios públicos en alcaldías como parques y jardines, incluida la plancha del Zócalo.

No resulta difícil ver las características de esas conferencias plagadas de citas, estadísticas y referencias que, sobre todo, más que “informar”, buscan construir confianza, generar asentimiento y transmitir la impresión de que el gobierno está haciendo su trabajo. Además, el enunciador principal, que no único, HLG tiene que lidiar con la mediación política del presidente menos proclive a aceptar recomendaciones de la OMS y hacer una interpretación libre de datos y estrategias, como el uso del cubrebocas al que el presidente López Obrador ha mostrado resistencia. Si bien como señala Melesio (2020), HLG tiene habilidades para generar confianza además de presentar estrategias algo no frecuente en los mensajes políticos: datos, elocución mezclado con conciencia de género, precisión en la articulación

y un discurso generalmente impecable en su retórica; de hecho, Melesio reconoce adicionalmente que HLG ha mostrado humildad cuando corrige errores, pero igualmente cuestiona la dificultad de mantener la presión política y la atención por tanto tiempo, y la dificultad que en ese nivel de exposición no se incurra en imprecisiones, traslapes, inexactitudes que sobre todo la prensa va cuestionando más conforme avanza la línea de tiempo de una pandemia, en la que también hay cruces de interpretación y poca claridad sobre el punto en el que la sociedad se encuentra realmente.

En la conferencia del 28 de febrero hay un componente indicativo del tipo de información que van a presentar. Los temas atendidos fueron principalmente la presentación del Comité para la seguridad en salud, el panorama de México, seguido de los antecedentes del virus, además de la explicación sobre el plan a desarrollar de acuerdo con los posibles escenarios. La construcción del comité se presenta como algo planeado, organizado<sup>4</sup> que incluso no se reconoce como emergencia en este primer momento en el que ha aparecido el primero caso. En este caso vemos a la autoridad subordinando a las condiciones dentro de los recursos para presentar dentro de acciones que suponen el control: se muestran escenarios, se hace un plan. La autoridad se presenta también como una totalidad articulada donde participan varias instancias, esto porque uno de los objetivos discursivos es la presentación de un comité que incluye instancias muy diversas como PEMEX y que han tenido reuniones previas, se están preparando. La manera de presentar la información<sup>5</sup> refleja una clara división entre un “nosotros” (quienes decimos lo que es útil y presentamos, informamos), y un “otros” (a quienes se informa) en lo que quiere ser un tipo de relación particular y específica. Lo interesante discursivamente de esta primera conferencia de prensa es que es el punto del que parte la autoridad en sus condiciones de *poder* y *saber*. Así indica en la conferencia del 29 de febrero en donde se señala que se quiere ayudar a la población a comprender el fenómeno<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> “Primero, quiero dejarlo muy en claro, resolvimos que esto no se establece como una emergencia, no hay una emergencia relacionada con la entrada de coronavirus 2019 a México. Analizamos cuidadosamente el plan de preparación que, como ustedes saben y lo hemos dicho, hemos estado formulando y desarrollando a lo largo de los dos meses anteriores, desde que empezó esta epidemia en China y también la evidencia sobre la evaluación de riesgos, tanto a nivel global como a nivel nacional, por la entrada de estos casos iniciales de coronavirus”. (Versión estenográfica *Conferencia de prensa. Secretaría de Salud. Informe diario sobre coronavirus COVID-19 en México*, 28 de febrero de 2020, p. 2).

<sup>5</sup> “Hoy tenemos algunas cosas que informar que son útiles”, 28 de febrero.

<sup>6</sup> “Vamos a dar algunas consideraciones generales para seguir ayudando a la población a atender

En lo general el enunciador muestran gráficas, las señalan, marcan números y los explican; estamos ante el horizonte explicativo de los fallecidos, infectados, y eventuales comparaciones en otros países para paliar la interpretación que se pueda tener del caso mexicano. También el enunciador utiliza estrategias retóricas como la constante formulación de preguntas que luego responde, o la clara explicación respecto a fenómenos donde establece matices, unidades, etc.<sup>7</sup>, de manera particular el 29 de febrero.

Uno de los aspectos más subrayados es el hecho que la capacidad hospitalaria no se ha desbordado<sup>8</sup>, es importante en ese sentido reforzar la idea del control, y de la consistencia —hasta donde sea posible— entre la “estrategia” o más propiamente las acciones emprendidas y los resultados generalmente presentados numéricamente, y donde con frecuencia se apela a las matemáticas como elementos de fundamentación y certeza, hasta en supuestos de la autoridad como cuando ofrece otro horizonte estimado de finalización de la pandemia<sup>9</sup>.

De las conferencias de prensa de nuestra muestra tal vez la más polémica fue la del 25 de junio. El enunciador intenta ofrecer elementos de la nueva normalidad; un intento por restituir cierta confianza que parece declinar; así se enlista lo que se puede paulatinamente abrir y lo que no. Hay un reto por definir todo, los principios y códigos básicos de una nueva convivencia basada en semáforos, indicaciones, regulaciones específicas de aforo, estilos de interacción que hay que mantener. El enunciador justifica, compara con lo que pasa en otras partes del mundo<sup>10</sup>.

---

qué significa este fenómeno, qué tanto debe o no preocuparse o más bien ocuparse de prevenirlo en sí mismo” (29 de febrero, p. 1).

<sup>7</sup> “Ahora, lo que quiero destacar hoy es que como es una enfermedad de corta duración, ¿qué significa tener 85 mil casos acumulados?, ¿significa que ahí mismo hay en este instante 85 mil personas con enfermedad y produciendo infecciones? No, porque la enorme mayoría ya se curó” (29 de febrero, p. 2).

<sup>8</sup> “Pasemos al grupo de ocupación disponibilidad hospitalaria, 98 por ciento de la notificación [...], (25 de junio, p. 8).

<sup>9</sup> “[...] una vez que empezó la epidemia el 28 de febrero del 2020, ésta se prolongará al menos hasta octubre del 2020, de acuerdo a las predicciones matemáticas” (25 de junio, p. 15).

<sup>10</sup> “Tenemos ya prácticamente tres semanas en donde la epidemia, la pandemia en este caso, de nivel internacional se mantiene activa, no ha crecido, pero tampoco ha disminuido” (25 de junio).

## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Hemos mencionado que una herramienta exploratoria de estudio es reconocer las funciones y niveles de la comunicación, las cuales no se excluyen, sino se completan: En un primer nivel la información es originalmente sanitaria, científica (que corresponde a la función meta-lingüística de acuerdo con la célebre tipología de Roman Jakobson), pasa a otras dimensiones, de humorístico a lo real, y muchas veces memes, cadenas, ríos diarios de WhatsApp con distintos usos y recursos de dramatización; esos materiales en sí mismos serían objeto de estudio por el valor que representan como elementos interpretativos de la experiencia e interacciones de algunos sectores de la población. De las seis funciones de Jakobson, por tema de espacio introducimos elementos de discusión a tres de ellas.

### Las adaptaciones de la función metalingüística

La primera operación y base de la explicación que supone esta función es cómo nombramos las cosas. Este es un fenómeno que se dan toda nueva enfermedad o “enfermedad rara”, cuyo significado ya hemos precisado. Así la primera tarea de los enunciadores que se quieren posicionar en el debate social de este nuevo virus tienen que atender la guerra de nombres: “coronavirus” del mercado de mariscos de Wuhan, #coronavirus, 2019nCov, el virus chino, el SARS-CoV-2, al COVID ¿la COVID?, ¿el COVID? “Nombrar” es mapear, es establecer categorías de comprensión y estudio; no es solamente definir, sino en el caso de nuevas realidades, es el primer paso para “controlar”, por ello no es casual esa operación de toda instancia de poder (medios masivos, periodistas, funcionarios autoridades sanitarias, etc.). Así el primer reto de los enunciadores es superar las confusiones en cuanto a la definición y las causas que luego puedan ser sometidas a estrategias discursivas.

Las conferencias de prensa del ahora famoso subsecretario de salud HLG se han caracterizado por incorporar la explicación científica. Toda información científica tiene al menos dos niveles básicos: el de la difusión (comunicación entre pares) y de divulgación (mucho más amplia). Debido a las necesidades de información, la divulgación ha sido fundamental, no solamente dar a conocer algo, sino formular desde ahí, previsiones, instrucciones, generar manuales o carteles que resuman información. A nivel semiótico la comunicación señalética ha sido fundamental: qué hacer concretamente, sin sospechas, dudas o simbolismos, lo

que te indica hacia dónde debes dirigirte, y lo más importante, no es susceptible de interpretaciones adicionales.

De todas las prácticas comunicativas quizá la más importante durante la pandemia ha sido las centenas de conferencias de prensa HLG, de quien se ha destacado su impronta médica y científica, pero que en el proceso ha enfrentado retos comunicativos, en primer lugar, con los periodistas con quienes diariamente tiene que dialogar, y luego corregir sobre lo que éstos le han interpretado. HGL ha sido no solo enunciador médico, sino también como depositario de esa dinámica afectiva por ello la construcción interpretativa pasa por idolatría, humor, manejo mediático, discurso político y sanitario que convergen; es el héroe y el villano, el científico sanador y “Frankenstein mediático”. Este componente semiótico es interesante por los matices y formas que adquieren, que de hecho darían para un análisis aparte que en sí mismo condensan la diversidad que objetos de referencia han tenido durante estos meses de particular actividad digital a través de mensajería instantánea y redes sociales, que han sido paliativos dentro de los niveles de confinamientos que se han impuesto, y que al momento de escribir, de manera asimétrica se intentan revertir hacia la “nueva normalidad”, otra vez un caso de objeto de referencia que remotamente asociamos con el ejercicio hermenéutico iniciado en el “nuevo mundo” por Colón.

### **Problemas de la dimensión referencial**

En ese sentido, ¿qué quiere decir la “verdad” científica?, ¿qué significa “tener” o “decir” la verdad sobre los hechos asociados al COVID-19? En la pandemia, varios países han enfrentado la información sanitaria y la política, si bien esto ha sido claro en el caso mexicano entre el presidente López Obrador y HLG, igualmente ha pasado con EE.UU. con el presidente Trump y el director gubernamental del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas de ese país, Anthony Fauci, con quien también ha habido diferencias y desajustes en muy distintos asuntos. En el caso mexicano, las conferencias de prensa que por casi 150 días han tenido lugar a las 19 horas es un informe-reporte que pretende ser científico pero que su función dista de ser únicamente referencial o explicativa.

Luego las preguntas de los reporteros, sino que suelen ser con sospecha, son agresivas, parten del principio de duda, y su finalidad más que conocer la “verdad” es cuestionar a la autoridad; posteriormente lo que el televidente, el radioescucha o el lector revisen en sus medios es una interpretación a lo dicho.

Hay una crítica permanente a estos datos. Cabe preguntarse ¿qué tanta educación tiene los reporteros para comprender la información científica, frasearla y ajustarla más allá de los códigos de la espectacularidad y el info-entretenimiento? A diferencia del interlocutor tradicional del periodista que son los políticos o voceros, ahora están frente a un epidemiólogo, un científico que requiere otro tipo de interacción; ¿sus informes se pueden tratar como certezas indiscutibles? De esta manera en la comunicación oficial y en el tratamiento de los medios se han dado círculos viciosos de comunicación: lo que se dijo, lo que interpretó y lo que se transmitió.

Los referentes se intensifican de los cuales básicamente tenemos tres que participan en eso que Umberto Eco llamó “hiper codificación”, es decir un claro acendramiento de lo que podría ser un referente más. Estos tres macro signos son: (a) el cubrebocas como macro-signo en donde se critica la falta de uso al tapabocas; se tergiversa lo que se dice y él tiene que salir a hacer aclaraciones; (b) el lavado de manos y (c) la distancia física o distancia social, que se condensa en “Susana Distancia”, heroína artificial, gubernamental, motivo de memes y dramatizaciones entre trágicas y cómicas, como el video del municipio de Metepec, Estado de México<sup>11</sup> que se coloca entre el humor involuntario y la eficacia didáctica para difundir un elemento fundamental de la contención del virus a partir de la distancia social.

### **La emoción como control. Hacia la biopolítica del miedo**

De las funciones comunicativas sin duda una de las más importantes ha sido la emotiva. En tiempos de incertidumbre, las personas toman decisiones con base en lo que sienten e interiorizan. Lo emocional no se reduce a los temores gubernamentales o los privados, a las reacciones de guía bioética que reconocen atenderán prioritariamente a jóvenes en lugar de personas mayores. El componente emocional también se relaciona con el consumo de información (excesivo, desorganizado, de fuentes muy diversas y con distintos grados de verosimilitud). El papel de las “falsas noticias” adquiere un estatuto particular dentro de la ecología comunicativa. Se imponen preguntas adicionales: ¿cómo rastrear las emociones?, ¿cómo opera la emoción con la abundancia de información, y también con la des-

<sup>11</sup> Presenta Metepec, EdoMex, su versión de “Susana Distancia”, video subido el 7 abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=wqPHaXZjy9U>

información?, ¿cómo captar el tipo de interés que hay atrás (falsas noticias, rumor y qué distinción tiene con falsa noticia)?, ¿cómo construir la credibilidad?

La emoción no es algo que ocasionalmente aparece en un discurso, es una dimensión transversal en la comunicación relacionada con otras funciones psicológicas como la percepción, la memoria, la cognición. Generalmente razón y emoción se han visto históricamente como opuestas, pero hoy sabemos gracias a la biología del cerebro lo importante de la emoción en las interacciones. Haidar (2006, pp. 55-60) hace una larga explicación de la emoción en los estudios del discurso, y propone ver a la emoción de acuerdo con varios procesos como los estados mentales; el enunciado de la emoción; el nivel de designación de la emoción (si es directa o indirecta); si la emoción es implícita o explícita; la relación entre topos y emoción.

Ya mencionamos en el estado del arte el abordaje crítico que Pedro Reygadas ve como una estrategia de manipulación global respecto al miedo, a través de la amplificación del virus. Como Reygadas la politóloga Pilar Calveiro (2020) también sugiere un abordaje biopolítico que llevan a reconsiderar lo que significa el control durante la pandemia. Un aliado a esta política es la dinámica del miedo (del contagio, de la muerte, de no saber lo que va pasar) que podría funcionar como una modalidad de “control” sobre las emociones y también sobre el cuerpo (confinado, aislado, con instrucciones de evitar el contacto); ese intento de control en realidad ha operado en contra debido a las diferencias de opinión, a las tensiones entre el discurso científico y político; por otra parte, hay que tomar en cuenta las implicaciones del abandono del Estado respecto a los sistemas de salud pública y la incapacidad para atender no a la contingencia en su conjunto, sino a una parte de ella; de ahí la preocupación actual del colapso de dicho sistema, y el peor escenario del estado mexicano no tanto el tema del contagio como el del colapso del sistema de salud pública. De alguna manera las emociones son componentes que funcionan también como activadores de estados de ánimo colectivo explícitos o tácitos, donde adicionalmente hay una desconfianza respecto al cuestionamiento de la sociabilidad y de la capacidad de la autoridad para atender los problemas. La pandemia refleja una vulnerabilidad de los sistemas de control, y es curioso como señala el filósofo coreano Byung-Chul Han (Clarín.com, 2020), quien analizando las implicaciones de la pandemia en oriente y occidente reconoce al liberalismo occidental como un obstáculo de control contra algunas libertades individuales muy valoradas en occidente y que justamente han sido cuestionadas. No resulta casual que China y otras sociedades con sistemas de control disciplinario mucho

más efectivos hayan logrado detener la pandemia, en cuanto al número de muertos se refiere respecto a la mayoría de los países en occidente.

## **CONCLUSIONES PRELIMINARES**

En nuestro ejercicio exploratorio quedan más pendientes que certezas. Más que de conclusiones, podemos ver la viabilidad de nuestras intuiciones preliminares adquieren posibilidad o no. De la misma manera nuestro marco metodológico pide ajustes a lo que los datos vayan arrojando. En el citado texto de Grimson (2020) vemos ya una agenda donde incluso se pone en juego el mismo capitalismo contemporáneo como sistema que ha facilitado algunas de las consecuencias de la pandemia. Estamos aún en el ojo del huracán, estamos en el campo de la suposición, de indagación, de ajuste a las primeras impresiones y los presagios que el mundo político, económico y médico hacen. ¿Qué pasará realmente conforme se vaya asentando lo que nombramos con el eufemismo de “nueva normalidad” y de la cual solamente atisbar algunos rasgos?, ¿qué es en realidad lo “nuevo”, qué quiere decir en sus implicaciones objetivas y subjetivas?, ¿es una nueva forma de estar frente a lo natural? Este término demanda recursos retóricos adicionales, explicaciones y aclaraciones. Es la primera tarea discursiva que enfrenta en el enunciador quien desea erigirse como sujeto de control, cómo nombrar las cosas para poderlas explicar, justificar, y someterlas a rituales y rutinas del “orden del discurso” sanitario y político.

El reto que viene es cómo vamos a redefinir los sistemas semióticos: cómo comportarnos; qué significa ahora el espacio público, ¿se podrá cohabitar una disposición previa a COVID-19 con otra posterior a la pandemia? El supuesto semáforo epidemiológico como valor señalético demanda reaprendizajes, lo que resulta interpretativamente extraño porque una “señal” como hemos dicho no pone en duda su interpretación, pero ahora nos enfrentamos a nuevas señales (un semáforo tiene cuatro colores y no tres, instrucciones cruzadas sobre el uso del cubreboca, etc.). La complejidad y novedad del contexto redundan en imprecisión de nombre, términos, estrategias sumado a estados de ánimo diversos. A nivel enunciativo, la autoridad usa recursos adicionales que le permitan gestionar la crisis, manejar el malentendido (constantemente HLG aclara cosas que ya dijo en conferencias de prensa previas) y lidiar con lo que inevitablemente excede su capacidad de control porque no hay las instituciones, recursos o la voluntad

misma para asumir las consecuencias de ciertas medidas; por ello es que hemos definido las conferencias de prensa no en su capacidad de “decir” sino en su intento justificar, legitimar su propio hacer, su propio ritual del discurso para que lidie —recordando en esta expresión a Michel Foucault— en su pesada materialidad.

En el estado del arte hemos visto la preocupación de analistas por parte de la “pan-medicalización de la sociedad”. ¿Qué interpretación biopolítica se hace de eso si caer en las teorías de la conjura, del control total, de la idea de un macro engaño gestionado por poderes? El reto de discernir un análisis que nos permita conocer mejor, avanzar como civilización y aprender más efectivamente a convivir en una sociedad con tremendas asimetrías dentro de entornos con interacciones y flujos sin precedentes por su cantidad, materialidad y rapidez. La reconversión de sistemas semióticos resumidos en el eufemismo “nueva normalidad” pide también un ajuste a las formas del control occidental (y en eso China y las sociedades más efectivamente disciplinarias tienen menos preguntas que responder), nuevos significados con un caudal enorme de léxico, de contenidos que se están readaptando a nuevas realidades.

¿Qué significa altibajos discursivos? Vemos a la autoridad en su función de describir, explicar, interpretar, mostrar hechos pero al mismo tiempo justificar, legitimar y validar su perspectiva de los distintos asuntos vinculados a la pandemia de la COVID-19. A este momento resulta difícil hacer una evaluación sumaria de la autoridad sanitaria en lo general, y del efecto de las conferencias diarias de prensa. De acuerdo con algunas notas y resúmenes de encuestas parecería que la credibilidad va en descenso. Según la encuestadora Mitofski de Roy Campos (2020) quien dice al momento de publicar su encuesta a principios de junio, solo el 42% cree en las cifras de la autoridad, lo que de entrada puede cuestionar, conforme avanza la línea de tiempo, la efectividad del recurso informativo diario que la autoridad espera sea valorados y lo que no supone cuestionar la presunta buena voluntad de la autoridad o el intento de informar a la población<sup>12</sup>, solo que al no ceder los datos (o “aplanar la famosa curva” de casos infectados y de muertes) cada vez resulta más difícil a la autoridad conciliar las explicaciones de HLG

<sup>12</sup> Por ejemplo, el canal noticioso de YouTube “Ahí les va”, en su edición del 18 de julio de 2020, *¿Cómo enfrenta AMLO la pandemia en México? (Más allá de las polarizaciones)*, vuelve hacer ese recuento de diferencias entre el crecimiento número de infectados y muertos, y las explicaciones o justificaciones que cada autoridad realiza, por una parte a nivel ejecutivo, el presidente que todo momento dice que sí se está controlando la pandemia; y por la otra, HLG, con otro estilo, en la misma dirección. <https://www.youtube.com/watch?v=UkiBzljE2Do&t=371s>

sobre el presunto desaceleramiento de la pandemia y al mismo tiempo obtener efectividad comunicativa (claridad, confianza, verosimilitud, reconocimiento, etc.), a lo que adicionalmente se suma la oposición política y grupos adversarios contra el gobierno actual y la personalidad del presidente. Si bien tras 150 días de ejercicio diario de información la tensión entre legitimidad-verdad siempre ha estado presente, cada día la autoridad se enfrenta al reto de *hacer-creer-verdadero* su presencia, del cual la explicación aparentemente científica comienza a cuestionarse tras reiteradas promesas de un “fin” que se alarga. Esta actitud ambivalente de la autoridad es el mismo signo de la dificultad —no propia de México— de los sistemas de control por gestionar un hecho que ocurre una vez en el siglo; la pandemia de la COVID-19 ha mostrado lo mejor y lo peor como sociedad, y a nivel de autoridad también su fragilidad y dificultad, las limitaciones de las instituciones para comunicar en el tamaño de una crisis de esta envergadura, en la que en todo momento el sistema enunciativo de salud reivindica como un *sujeto del saber*, que tiene limitaciones en los datos y conocimiento; como un *sujeto del deber*, que es cada vez más cuestionada, como un *sujeto del poder* percibida con oscilaciones en su actuar

## REFERENCIAS

- Bañón, A. (2007). Las enfermedades raras y su representación discursiva. *Discurso & Sociedad*, 1(2), 188-229.
- Calveiro, P. (2020, 2 de abril). Coronavirus en tiempos de biopolítica. *La otra revista*. <https://www.laotrarevista.com/2020/04/coronavirus-en-tiempos-de-biopolitica/> <https://doi.org/10.47133/122>
- Campos, R. (2020, 6 de junio). Coronavirus en México: no cede el miedo. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/Coronavirus-en-Mexico-no-cede-el-miedo-20200706-0076.html>
- Chan, M., & Lan, C.B. (2020). COVID-19 in Mauritius: Discourse Analysis of the Public Health Response Against the Pandemic. *Mauritius: Discourse Analysis of the Public Health Response Against the Pandemic*, 1-17. <http://dx.doi.org/10.2139/ss>
- Clarín.com (2020, 17 de abril). El coronavirus bajo el liberalismo. Byung-Chul Han: vamos hacia un feudalismo digital y el modelo chino podría imponerse. [https://www.clarin.com/cultura/byung-chul-vamos-feudalismo-digital-modelo-chino-podria-imponerse\\_0\\_QqOkCraxD.html](https://www.clarin.com/cultura/byung-chul-vamos-feudalismo-digital-modelo-chino-podria-imponerse_0_QqOkCraxD.html) | <https://doi.org/10.12795/argumentos/2016.i19.11>
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity press.

- Grecko, T. (2020, 30 de mayo) ¡Lo Lograron!, hicieron enojar al Doctor López Gatell. *Eme Equis*. <https://m-x.com.mx/analisis/lo-lograron-hicieron-enojar-al-doctor-lopezgatell>
- Grimson, A. (director) (2020). *El futuro después del COVID19*. Argentina Unida. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el\\_futuro\\_despues\\_del\\_covid-19\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el_futuro_despues_del_covid-19_0.pdf)
- Hernández, L. (2020, 9 de junio). Pandemia y discurso: El discurso de la vida y el discurso de la muerte. *Jerónimomx*, 1-9. <https://jeronimomx.info/pandemia-y-discurso-el-discurso-de-la-vida-y-el-discurso-de-la-muerte/>
- Jakobson, R. (1981). *Ensayos de Lingüística General* (2ª ed.). Seix Barral.
- Jovanovic, S. M. (2020). Discursive Governmental and media response to COVID19: The case of Serbia. *Society Register*, 4(2), 95-108. <https://doi.org/10.14746/sr.2020.4.2.07>
- Landeros, M.A. (2020, 2 de mayo). Conferencia de López Gatell superan 3 a 1 en rating de mañaneras de AMLO. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/conferencias-de-lopez-gatell-superan-3-1-en-rating-mananeras-de-amlo>
- Lozano J., Peñamarín, C., & Abril, G. (1997). *El análisis del discurso Hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra.
- Mac Donald, R. (2017). *Las funciones de Roman Jakobson en la era digital*. Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar. <https://biblioteca.ufm.edu/library/index.php/1081562>
- Melesio, L. (2020, 14 de abril). La delgada línea entre la ciencia, el espectáculo y la política en México. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/04/14/la-delgada-linea-entre-la-ciencia-el-espectaculo-y-la-politica-en-mexico/> <https://doi.org/10.22201/iifs.18704905e.1999.764>
- Navarro, A. (2020, 17 de junio). Las cifras y López-Gatell: cuando la realidad supera el discurso, en *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/salud/las-cifras-y-lopez-gatell-cuando-la-realidad-supera-el-discurso> | <https://doi.org/10.2307/j.ctt1hrdn35.34>
- Nespereira, J. (2014). Los discursos de la pandemia. Nuevas estrategias de comunicación del riesgo en un nuevo contexto socio-cultural. *Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I*, XIII. <https://doi.org/10.6035/clr.2014.13.10>
- Pineda, A., & Cabeza, J. (2014), Incertidumbre, inter-subjetividad y gripe. Análisis semántico-pragmático de discursos sobre la A-H1N1. *Quórum Académico*, 11(2), julio-diciembre, 181-213. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199032627002>
- Reygadas, P. (2020). La dictadura consentida en la epidemia del miedo. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 17(38), 1-121. <https://doi.org/10.31206/rmdo232020>
- Verón, E. (1987). *Construir el acontecimiento*. Gedisa. <https://www.yumpu.com/es/document/read/14075803/construir-el-acontecimiento-eliseo-veronpdf-cursos-ciapat>